

## LOS SEMPRONII DE ESTRATONICEA (CARIA)<sup>1</sup>

ARMINDA LOZANO

*Universidad Complutense de Madrid*

### RESUMEN

Las inscripciones que conmemoran los sacerdocios y fiestas asociadas en los santuarios de Panamara y Lagina, ambos vinculados a la ciudad de Estratonicea de Caria, constituyen una extensa muestra de las prácticas evergéticas, políticas y religiosas de las familias de la aristocracia ciudadana oriental, durante un período relativamente largo de tiempo. Miembros de las mismas familias se reparten indistintamente los lugares principales en el culto imperial y en otros de carácter cívico, local o aldeano. En especial, la prolongada actividad sacerdotal de los Sempronii da ocasión para examinar las transformaciones en la práctica evergética.

### ABSTRACT

Inscriptions commemorating priesthoods and associated festivals in Panamara and Lagina sanctuaries, both in Carian Stratonikea, constitute a wide collection of evergetic, political and religious practices in civic eastern aristocracy, for a relatively long period. Members of the same families are seen indiscriminately distributed among the main posts of imperial, civic, local or territorial cults. Particularly, the long extended Sempronii's activity as priests give opportunity to discuss changes in evergetic practice.

Las inscripciones sacerdotales de Estratonicea, correspondientes a los dos grandes santuarios adscritos a la ciudad griega, Panamara y Lagina, constituyen un ejemplo notorio del significado de las grandes familias en dicha ciudad, cuyas actuaciones trascienden el ámbito meramente religioso en el que se insertan, para afectar a una amplia variedad de actividades conectadas a la vida ciudadana.

Los cultos, dedicados respectivamente a Zeus Panamaros-Hera, y Hécate así como las fiestas celebradas en su seno en honor de las correspondientes deidades tenían como principales participantes a los miembros de la ciudadanía y otros habitantes en general de la ciudad,

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación n° PB96-0622 "Indigenismo y helenización en Anatolia occidental en época helenístico-romana. La supervivencia de elementos culturales indígenas ámbito grecorromano" financiado por la D.G.I.C.Y.T.-C.I.C.Y.T.

sin perjuicio de la asistencia de gentes foráneas, atraídas por la fama y el prestigio de que gozaban tales cultos en ámbito cario e incluso fuera de él. Los gastos inherentes a las celebraciones hemos de suponer que podían alcanzar cifras muy elevadas a juzgar por la misma diversificación de las fiestas y por la larga serie de actividades desplegadas en ellas, unas de carácter podemos decir profano y otras propiamente religiosas. Su escenario podía ser local, en los santuarios, tales las Heraia y Komyria, como la propia ciudad, así las Panamareia y Klidagogía.

Obviamente el presupuesto de los templos y en su caso de la ciudad resultaba demasiado parco para afrontar tales gastos, siendo así que el recurso a la generosidad de los particulares aparecía inevitable. Como telón de fondo puede citarse el florecimiento generalizado de la vida urbana en el Oriente grecorromano en época imperial, situación que no se corresponde con la escasez de recursos financieros emergente por doquier como característica de las ciudades griegas. Quiere ello decir que no sólo cultos y fiestas con sus aledaños, sino otra larguísima serie de acciones públicas, básicas y determinantes del acontecer político en las polis griegas, únicamente encontraron adecuado cumplimiento por mediación de sus hijos más ilustres y ricos. De este modo, pese a las críticas negativas dispensadas, por ejemplo, por Plutarco en sus *Consejos Políticos*<sup>2</sup>, los evérgetas y su proyección pública se nos manifiestan como el elemento caracterizador de la vida ciudadana.

En Estratonicea el papel de los notables lo encontramos testimoniado en relación con la faceta religiosa, dado que la inmensa mayoría de las inscripciones revisten dicho carácter, pero es claro que de ahí se puede obtener una visión bastante precisa de cuáles eran las familias más poderosas e influyentes de la ciudad. En efecto, los epígrafes recuerdan los sacerdocios revestidos por tales gentes y los actos de diferente índole sufragados por ellos. Considerados en su conjunto, vemos cómo los sacerdocios se repiten en el seno de unas pocas familias, muy relacionadas a su vez unas con otras por lazos matrimoniales entre sus componentes, apareciendo asociados además, durante su ejercicio, diferentes miembros de la misma familia. Así, la esposa del sacerdote en Panamara suele aparecer como sacerdotisa ese mismo año, compartiendo el cargo con su marido, a la par que hijos, sobrinos, tíos etc. pueden hacerlo detentando cargos culturales de rango inferior. Puede decirse, por tanto, que las familias se iban sucediendo en el ejercicio no sólo del sacerdocio sino en el resto de funciones relacionadas con el culto. A su vez, acompañando a la mención de los sacerdocios, se destacan los distintos cargos y magistraturas revestidos por los homenajeados, hecho que nos permite ahondar un poco en

<sup>2</sup> Plut. *Politika paraggelmata*, 802 D. El autor se refiere, valorándolo negativamente, a la instrumentalización por los políticos de los repartos de dinero, comidas, o espectáculos variados para captarse la voluntad del pueblo.

el auténtico significado e importancia de dichos grupos en la vida de la ciudad.

Uno de los ejemplos más conspicuos de esta élite ciudadana lo constituyen en la polis que ahora nos ocupa: los Sempronii. Su presencia abarca la segunda mitad del s. II y el s. III a. J., llegando hasta la primera década del s. IV. El personaje central de este grupo es M. Sempronius Clemens, cuya actividad se desarrolló en época severa y más concretamente en los comienzos del s. III. Varias son las inscripciones que nos hablan de él, si bien los datos que aparecen en ellas son normalmente meras repeticiones<sup>3</sup>. Era hijo de Marcus Sempronius y de una Flavia, gens que cuenta con miembros muy ilustres y poderosos en Estratonicea en la etapa anterior. Era ciudadano romano de la tribu Palatina, hecho que no se encuentra citado en relación con otros miembros de su familia, aunque dada la época a que nos estamos refiriendo este dato carecía ya de toda importancia<sup>4</sup>.

Sobre su carrera mencionaremos en primer lugar los sacerdocios revestidos por él. Como no podíamos dejar de esperar, aparece en lugar destacado su calidad de sacerdote del culto al emperador (*archiereus*), hecho que pone de relieve su colaboración y buenos contactos con los poderes superiores establecidos, y la serie de sacerdocios de los cultos locales. Destaca en este terreno el desempeño del de Zeus Panamaros cinco veces, hecho hasta entonces sin precedentes, en cuyo transcurso se celebraron además en dos ocasiones las Heraia pentetéricas, es decir, las fiestas especiales, efectuadas cada cinco años, en honor de Hera, la diosa partener de Zeus en Panamara<sup>5</sup>. El desempeño de tales sacerdocios se hizo mediante la eangelía, o compromiso previo en firme para hacerlo y que era el sistema empleado habitualmente, siempre y cuando existieran voluntarios para ello, pues otras veces, cuando faltaban, debía recurrirse a la designación obligatoria<sup>6</sup>.

También el sacerdocio de Hécate, cuyo culto tenía su sede en Lagina, fue revestido por Clemens. Al parecer coincidió con el segundo de Panamara<sup>7</sup>, razón quizá que justifica el extraño hecho de encon-

<sup>3</sup> IS I 16, 58, 289-296, 300, 310, 413-416.

<sup>4</sup> Esta circunstancia, unida a la ausencia de nombre griego en su nomenclatura lleva a Laumonier a pensar (*Les cultes indigènes en Carie*, Paris, 1958, p. 277) que se trata de un ciudadano romano que recibió el derecho de ciudadanía estratonicense. No obstante, sus hermanos e hijos sí tienen nombres griegos.

<sup>5</sup> En algunos epígrafes se alude a la celebración repetida de las Heraia sin más (IS I 16, 289), mientras otra (IS I 293) especifica que se trataba de las pentetéricas. Sobre estas fiestas, cf. Arminda Lozano, "Las mujeres y su participación en las festividades religiosas de Panamara (Estratonicea, Caria)", *Veleya*, 8-9, 1991-92, 139 ss.

<sup>6</sup> Ciertamente la eangelía es el sistema más habitual en los sacerdocios de Panamara, si bien se encuentra también en relación con otras funciones, como la agoranomía, gymnasiarquía, agonothesía, dekaprotía etc. tanto en Estratonicea como en otras ciudades griegas.

<sup>7</sup> IS I 16, lin. 6

trarse aquí en una ocasión representado por un tal Musaios<sup>8</sup>, debido probablemente a la imposibilidad de estar presente en los dos templos a la vez.

Otros cultos locales de menor relevancia recibieron también la atención de Clemens. Se atestigua, en efecto, el desempeño simultáneo, en el mismo año, de los sacerdocios de Zeus Chrysaor, Zeus Narasos y Zeus Londargos<sup>9</sup>, correspondientes a divinidades de las antiguas aldeas carias que tras el sinecismo fundacional de la polis pasaron a ser *demoi* de ésta, conservando su mismo nombre<sup>10</sup> y en las cuales, probablemente, seguirían estando sus tradicionales lugares de culto.

Al ámbito religioso general de la ciudad pertenecían otra serie de cultos, además del dispensado al emperador. Clemens aparece detentando de manera vitalicia el sacerdocio de algunos de ellos, como Zeus *Kapetolios*, Asclepio, Hygia, y las Hestiai.

Con ocasión de la investidura de los sacerdocios, mencionada a veces específicamente como la transmisión de la corona o *paralepsis tou stephanou o tou theou*, y durante el período de duración de ellos, un año, Clemens gratificó a la población de diferentes maneras. Así se nos presenta tomando a su cargo distintas funciones que no eran sino liturgías (el propio sacerdocio lo era<sup>11</sup>) como la agonothesía y la gymnasiarquía, añadiéndose a ello que “no dejó un solo año de hacer liturgías de sus propios recursos”<sup>12</sup>. En su caso esta disponibilidad tiene un mérito especial pues le había sido otorgado el raro privilegio de la exención de liturgías de forma hereditaria<sup>13</sup>. Los gastos inherentes a una y otra de las mencionadas debían ser muy elevados.

La agonothesía fue revestida por Clemens cada año y de acuerdo con ella financió los agones celebrados para festejar las Panamareia, fiestas mayores de carácter municipal en honor de Zeus Panamaros<sup>14</sup>. La actividad de los sacerdotes en calidad de agonothetas, responsables de la preparación y financiación de las actividades conectadas con las fiestas religiosas de las divinidades cuyo sacerdocio revestían, tiene en

<sup>8</sup> IS I 290.

<sup>9</sup> IS I 16, 7; 289, 4; 291, 6-7; 293, 16-17.

<sup>10</sup> Cf. sobre este proceso, Arminda Lozano, “La impronta indígena en la religiosidad oficial de la ciudad griega de Estratonicea. Conexiones entre política y religión”, *Gerión*, 11, 1993, p. 75 ss.

<sup>11</sup> Así se puede considerar de acuerdo con el edicto de Adriano, Dig. XXVII 1, 6, 8.

<sup>12</sup> IS I 289, 6-7

<sup>13</sup> La exención abarcaba los impuestos y las liturgías (*ateleia kai aleitourgesia*): IS I 16, 12-13; 293, 5-7; 295 a y b, 1-2

<sup>14</sup> Esto último no aparece especificado claramente pero podemos deducirlo de la conexión establecida entre agones y Panamareia en una de las inscripciones (IS I 295 a y b, 11-12), donde se cita su celebración en ocasión de dichas fiestas, pagados con los recursos particulares de Clemens. Los certámenes eran de dos clases, *thymelikoi* y *gymnikoi*. Según podemos deducir a partir de la redacción del texto parece ser que Clemens costeó dichos agones incluso en años donde no cumplía ningún sacerdocio. Sobre las Panamareia, cf. A. Lozano, *art. cit.*, *Gerión*, 11, 1993, p. 84 ss.

Estratonicea uno de los testimonios mejores y más acabados de las ciudades griegas del Oriente romano. Lo mismo cabe decir de la gymnasiarquía, ligada a la práctica totalidad de los sacerdocios estratonicens. M. Sempronius Clemens no podía por tanto dejar de hacerlo y de modo espléndido. Así consta que en la recepción de la corona y durante los diez días de las Panamareia repartió aceite y ungüentos para las gentes sin distinción de clase ni edad, en los dos baños, de manera ilimitada de día y de noche. La subida del dios al santuario o *anabasis tou theou* también fue ocasión específica para el ejercicio de la gymnasiarquía<sup>15</sup>. No obstante, ésta fue asumida en otras ocasiones, además de las mencionadas, hasta completar la cifra expresamente citada de siete veces<sup>16</sup>.

Otros actos de generosidad ligados a los sacerdocios de Clemens son la preparación de mesas donde se daba a todos los hombres desayunos y comidas (*trapezas epi ta arista kai ta deipna*), la devolución de las ofrendas realizadas al dios y la inclusión de todos en los sacrificios.

El nombre de Clemens está unido asimismo al de algunas construcciones. Lo más notorio en este sentido es el haber costeado las obras públicas necesarias para el abastecimiento de agua a Lagina. Se nos habla, en efecto, de *hydragogia kai hydata eisageiokchota eis to hieron tes Hekates*, realizado en el marco de su sacerdocio de la diosa. Dado que en dicho recinto existía un núcleo de población permanente, citado a veces como los *en to peripoloi katoikountes*, la necesidad de contar con suministro estable de agua sería acuciante y las obras requeridas para la traída de aguas, importantes. En la ciudad mandó hacer también, si bien se omite la motivación justificativa de tal acción, un templete en el peristilo del bouleterion, adornándolo convenientemente mediante la colocación allí de estatuas de Zeus Panamaros, Hécate, Artemis, Asclepios y Hygia, más otras tres de coral y la suya propia representado con la indumentaria sacerdotal. También los recintos de Panamara, Lagina y Koliorga recibieron estatuas sufragadas por Clemens, y como tal se cuentan entre sus méritos<sup>17</sup>.

Pero aparte de las funciones sacerdotales, nuestro personaje aparece revistiendo otras, enmarcadas específicamente en la vida política de la ciudad, pues, aunque resulte casi superfluo, conviene recordar que todas las muestras de generosidad a que hemos aludido no eran sino el medio de conseguir popularidad e influencia. El cargo más

<sup>15</sup> Cf. IS I 295 a y b, 7-10.

<sup>16</sup> Ello no se corresponde con el número de sacerdocios de Zeus Panamaros, por lo cual hemos de pensar que también otros de los citados a otras divinidades, serían celebrados de manera similar. De todos modos, como ya he manifestado en otras ocasiones, el recordatorio de la serie de liturgías sufragadas por él, y en general por todos los sacerdotes de Estratonicea, se hace de un modo confuso, apareciendo mezcladas todas las cosas, lo cual no permite efectuar un seguimiento detallado ni de la carrera ni de qué actos acompañaban a los diferentes cargos.

<sup>17</sup> Cf. IS I 16, 10-11; 289, 9-12; 293, 24-31

importante desempeñado por Clemens fue la estephanephoría, magistratura epónima en Estratonicea. Normalmente y ya desde épocas tempranas, en estrecha ligazón con las magistraturas de esta clase se encontraban distintas liturgías que recaían sobre sus portadores. Sus manifestaciones externas son de carácter similar al que encontramos en otras funciones como la ya mencionada agonothésia<sup>18</sup>. No obstante, en el caso de Clemens no se especifica ningún acto celebrado en conexión con ella. Lo mismo podemos decir respecto a las otras magistraturas civiles que figuran en su carrera, la pritanía, dekaprotía, y secretaría de la ciudad. No obstante, la misma asunción de tales cargos constituía una prueba de su buena disposición y generosidad hacia la ciudad, habida cuenta de los grandes gastos conllevados por todas ellas.

Pero lo que evidencia del modo más eficaz estas cualidades de Clemens es el haber contribuido eficazmente al abastecimiento de grano a la ciudad. Se enmarca en esta actividad el desempeño de la *eutheniarchía*, magistratura consagrada al aprovisionamiento de grano, si bien la más conocida y frecuente de las existentes para tal fin es la agoranomía. En estos años en torno al 200, parece que hubo etapas de escasez y carestía de alimentos pues en las inscripciones se alude a estas circunstancias<sup>19</sup>. Lógicamente tales dificultades realzaban extraordinariamente la obra de Clemens, mucho más costosa y gravosa al desarrollarse en circunstancias adversas.

Pese a todo este cúmulo de actos espléndidos, se advierte, sin embargo, alguna diferencia sustancial respecto al comportamiento de los sacerdotes en etapas anteriores, tanto de Panamara como de Lagina. Se echan de menos, en efecto, las comidas colectivas, las *demothyniai*, los repartos de dinero a todos los fieles o a algún grupo específico de ellos, los dones al cuerpo de magistrados de la ciudad etc.<sup>20</sup>, es decir, algunos de los rasgos que habían sido definitivos de la actuación sacerdotal y que por ello, están presentes siempre en sus epígrafes. Su ausencia debe tener alguna explicación y quizá ésta haya que buscarla en esa escasez a que se ha aludido anteriormente y que es un elemento omnipresente en las inscripciones dedicadas a Clemens. Las dificultades económicas de esos años, marcados por la falta de abastecimientos, carestía de productos etc. convertirían los repartos en algo superfluo ante la existencia de otras necesidades más acuciantes, volcándose así la actividad de este gran benefactor en los

<sup>18</sup> Se trataba, en efecto, de la aportación de animales para sacrificios, sufragados con los recursos propios del individuo en cuestión, repartos de diferentes productos, carne, pan, vino, dinero, etc., distribución de aceite en baños y gimnasios, además de la celebración de festivales. Información detallada sobre este aspecto en F. Quass, *Die Honorarionenschicht in den Städten des griechischen Ostens*, Stuttgart, 1993, p. 323 ss.

<sup>19</sup> Algunas de sus funciones fueron asumidas en estas épocas difíciles. Así el sacerdocio de Hécate, la *eutheniarchía*, y la secretaría de la ciudad. Cf. IS I 289, 8; 293, 13-14, 20, 22-23.

<sup>20</sup> Ya reseñado por A. Laumonier, *op. cit.*, p. 279.

aspectos considerados como más necesarios. No obstante, los desvelos de Clemens hacia la ciudad lograrían hacer más llevadera la situación para sus habitantes, manteniendo en lo posible la apariencia de normalidad, por lo cual su figura, contemplada bajo esta perspectiva, aparece, si cabe, más grandiosa todavía.

De la familia de Clemens tenemos algunas noticias. En principio, uno de sus hermanos, M. Ulpius Asclepiades Iulios, fue asimismo sacerdote de Panamara en más de una ocasión, ejerciendo en las Heraia y en las Komyria, así como en Lagina<sup>21</sup>. Sería uno de los hijos de éste el que mediante su adopción pasaría a serlo de Clemens, dado que sólo tenía hijas. Directamente asociados a las actividades de Clemens en distintas ocasiones aparecen tanto su mujer Isochryson, en calidad de sacerdotisa, como su hijo adoptivo, M. Sempronius Clemens Ioulios, sus hijas Sem. Tatia, Sem. Aristoniké y Sem. Apphion, además de algún otro familiar, como su tío Flavius Phaidros, en calidad de neocoro, su suegra, sus hermanos o sus sobrinos, englobados todos en el término *synphilotimoumenoí*<sup>22</sup>.

Conocemos algunos detalles de la trayectoria de todos ellos, especialmente de los hijos. Así Clemens Iulios revistió algunos de los sacerdocios y magistraturas ya desempeñados por su padre, si bien la mención de las liturgías inherentes a ellas se hace de un modo mucho más global y difuso, además de breve, ocupando por el contrario un amplio espacio el recuerdo de las acciones paternas, como si de méritos propios se tratara<sup>23</sup>. Y esto, a partir de entonces se convertirá en una constante, síntoma inequívoco de la evolución que se estaba operando en el seno del grupo de notables, cada vez más empobrecidos, cuyo declive se hará ya efectivo y visible en el transcurso de este difícil siglo III. No obstante, en el caso concreto de la familia de Clemens quizá no fuera tan acusado o se recuperaran más tarde, pues ciertamente a comienzos del siglo siguiente aparecen como grandes propietarios<sup>24</sup>.

Respecto a las hijas de Clemens, Sempronia Aristoniké y su marido Aurelius Simon, hijo de Tatianos, fueron sacerdotes de Zeus Panamaros. En conexión con lo dicho anteriormente, resulta significativo que su investidura no fue algo voluntario sino que se debió al deseo del dios, *kata ten tou theou boulesin*, expresión utilizada para

<sup>21</sup> Cf. IS I 302-303, del primer cuarto del s. III. Su mujer Claudia Aeliane Bresion Glykinna, asociada a sus funciones sacerdotales, era también de familia de sacerdotes. Su padre fue T. Claudius Aristeas Menandros. Los sacerdocios de la pareja mencionada fueron celebrados con espectáculos de diferente clase, además de las habituales gymnasiarquías, repartos y comidas, todo ello expuesto vagamente, sin especificar. Aparecen asociados su suegro, como neocoro, sus hermanos Ulpius Diomedes y L. Routilius Epainetos y sus sobrinos Ulpius Asclepiades y Ulpia Leaina.

<sup>22</sup> Cf. IS I 289, 13-14; 290, 3-7; 296 c, 2-4.

<sup>23</sup> Así los de Panamara, Zeus Chrysaoreus, Z. Narasos y Z. Londargos, además de magistraturas como la dekaprotía, eutheniarchía, o la función de laokrites. Junto a ello, las consabidas liturgías de la agonothesía y otras no especificadas.

<sup>24</sup> Cf. lo dicho más abajo a propósito de los biznietos y las muestras de su riqueza a través de los actos de generosidad recordados en IS I 310.

señalar la obligatoriedad de hacerse cargo de una determinada carga, por ausencia, sin duda, de personas que quisieran comprometerse a ello. Por lo demás, las inscripciones son meras dedicatorias a los dioses sin mención de ningún acto especial que mereciera reseñarse. Lo mismo puede señalarse de la mención de Semp. Aristoniké como *kli-dophoros* de Hécate en Lagina<sup>25</sup>.

Otra hija de Clemens, Semp. Apphion, y su marido, además tío carnal por ser hermano de su padre, L. Routilios Epainetos, fueron sacerdotes de Panamara, esta vez mediante compromiso formal, en un año de celebración de las Heraia pentetéricas. En las dos inscripciones que lo recuerdan no se hace alusión a ninguna clase de generosidad tradicional en los sacerdotes, limitándose a expresar su dedicatoria a las divinidades, añadiendo genéricamente que ejercieron como sacerdotes de manera digna de la familia a que pertenecían. También revistieron en dos ocasiones el sacerdocio de Hécate en Lagina, sin que se mencione nada especial, excepto que en el segundo no dejaron de cumplir las liturgias ni otras cosas de las hechas durante el primero<sup>26</sup>.

Los últimos descendientes de Clemens son su nieto, hijo de Clemens Iulios, M. Sempronius Arrianos, del que apenas nada se sabe<sup>27</sup>, y los dos biznietos, hijos de éste, M. Sempronius Auruncius Theodotus y Sempronia Auruncia Arriane. Es el epígrafe recordatorio de su actividad el último gran testimonio de las celebraciones sacerdotales de Estratonicea, datado con exactitud por la mención de Maximino Daya entre el 305 y el 313. Cabe señalar que, de acuerdo con la tendencia antes expresada, el comienzo de la enumeración de sus merecimientos no es sino el invocar la ascendencia familiar, el ser descendientes de sacerdotes, archisacerdotes, es decir, sacerdotes del culto imperial y asiarcos de los templos de Éfeso. No obstante, los méritos propios fueron enormes. Se señalan las distribuciones de aceite en las dos fiestas mayores de carácter municipal, una dedicada al Zeus de Panamara y otra, la *klidagogía*, a Hécate, así como en la deposición, *apothesis*, de las coronas, durante un total de 34 días. Tales distribuciones afectaron no sólo a los habitantes de Estratonicea, ciudadanos y extranjeros, sino a los ejércitos imperiales allí estacionados y que habían ido para combatir a los ladrones y bandidos en general. Para evaluar la magnitud de este acto señala el epígrafe que el precio de la jarra o *stamnós* de aceite, de capacidad indeterminada, había alcanzado la cifra desorbitada de 10.000 denarios, a causa de la ausencia de producción de los olivos. No conformes con esto, ofrecieron *hestiasai* en ocasión de las Dionisia y las Heraia a todos los buletas y ciudadanos, sin descuidar nada relativo a los misterios en todo el año, ni los sacrificios ni las celebraciones de los días 30 o *triakades*. Hizo

<sup>25</sup> IS I, 297 y 298; II, 676.

<sup>26</sup> IS II, 695.

<sup>27</sup> Sería seguramente también sacerdote, como puede deducirse de la mención contenida en la inscripción. Cf. IS I 310, 43-44.

además las distribuciones acostumbradas a hombres y mujeres de toda edad y condición en ocasión de las procesiones. Por último erigió como recuerdo una estela en la estoa enteramente reparada por su padre, junto a otras estelas y la estatua de su bisabuelo Clemens.